

VALLE-INCLÁN

Luces de bohemia, (de la escena XII)

MAX.-Como te has convertido en buey, no podía reconocerte. Échame el aliento, ilustre buey del pesebre belenita. ¡Muge, Latino! Tú eres el cabestro, y si muges vendrá el Buey Apis. Lo torearemos.

DON LATINO.-Me estás asustando. Debías dejar esa broma.

MAX.-Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

DON LATINO.- ¡Estás completamente curda!

MAX.-Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO.-¡Miau! ¡Te estás contagiando!

MAX.-España es una deformación grotesca de la civilización europea.

DON LATINO.-¡Pudiera! Yo me inhibo.

MAX.-Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

DON LATINO.-Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

MAX.-Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

DON LATINO.- ¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!

MAX.-Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

DON LATINO.-Nos mudaremos al callejón del Gato.

COMENTARIO

Situación del texto y observaciones generales

Este es un texto clave por varias razones. Se sitúa en un momento culminante de Luces de bohemia: la escena XII. Tras la tremenda escena XI (la de la madre con su niño muerto), Max Estrella, aterido, borracho, con el corazón destrozado, va a morir, en una agonía que tendrá no poco de grotesca, de "esperpéntica". Pero antes de morir, entre frases de delirio, desgrana ante don Latino la famosa "**teoría del esperpento**". Este es el aspecto del diálogo en que debemos centrar nuestro comentario histórico-literario. Pero previamente señalaremos que las declaraciones sobre estética se enmarcan en una acción y un diálogo perfectamente "teatrales".

- Por una parte, las referencias a los movimientos y a la mímica nos van descubriendo la creciente gravedad de Max. Don Latino se inquieta, pero lo atribuye todo a la borrachera. Tras el fragmento, Max sufrirá verdaderas alucinaciones y se desplomará. Pero ya al comienzo de este texto, las frases de Max son incoherentes (aunque lo de Buey Apis es una alusión a cierto personaje de la época).
- Por otra parte, en el diálogo alterna el tono grave y hasta altisonante del "hiperbólico" Max con el tono familiar de don Latino, esmaltado de notas vulgares y castizas ("*curda*", "*¡Miau!*", "*me quito el cráneo*"). La viveza del diálogo no sufre merma, ya que, como se ve, las réplicas breves -como cuñas- fragmentan las declaraciones "teóricas" o "doctrinales", evitando que éstas compusieran un parlamento seguido y largo.

Comentario histórico-literario

Luces de bohemia (1920) es la primera obra a la que Valle-Inclán da el nombre de "esperpento". Con esta palabra -cuyo significado habitual era "persona o cosa extravagante, desatinada o absurda"- designaría en adelante el autor a aquellas obras suyas en que **lo trágico y lo burlesco se mezclan**, con una estética que quiere ser "una superación del dolor y de la risa".

En diversas ocasiones, explicó el autor el sentido de esta nueva estética, que, en cierto modo, entronca con el expresionismo europeo (el cual recurría también a una deformación de la realidad para acentuar ciertos rasgos significativos con una intención crítica). Pero es en esta escena XII de Luces de bohemia donde se halla la formulación más esclarecedora de esta nueva tendencia.

Poco antes del fragmento propuesto, se ha producido este diálogo:

MAX.- ¡Don Latino de Híspalis, grotesco personaje, te inmortalizaré en una novela!

DON LATINO.- Una tragedia, Max.

MAX.- La tragedia nuestra no es tragedia.

DON LATINO.- ¡Pues algo será!

MAX.- El Esperpento'.

Para Valle, la tragedia -género noble- no es adecuada para recoger esa realidad que tiene en torno, dolorosa pero sin grandeza, grotesca pero sin alegría, donde se mezclan lo tierno y lo ridículo, lo refinado y lo deleznable, tal como aparece en Luces de bohemia.

Tema, contenido y estructura

Es difícil seguir el modelo clásico y habitual de un comentario literario, dadas las particulares características de la obra.

El tema y contenido es la definición del esperpento parte del protagonista de la obra

No existen en este fragmento acotaciones que permitan distinguir las partes, es un diálogo esperpéntico entre Max y D. Latino

En el fragmento que vamos a comentar, son seis las intervenciones de Max en las que se explica la índole y la función del "esperpentismo". Veámoslas en el mismo orden en que suceden .

1.- Comienza Max con una referencia a los ultraistas. En la línea de la superación del Modernismo, el Ultraísmo -que acababa de darse a conocer, en 1919- era una manifestación vanguardista estridente y efímera. Valle no podía sintonizar con aquella tendencia: él seguía su propio camino para superar el Modernismo y había lanzado su propia "vanguardia": el esperpento.

Comienza, sin embargo, por asignarle un precedente glorioso: *"El esperpentismo lo ha inventado Goya"*. Recordemos la visión intencionadamente distorsionada de cuadros como *La familia de Carlos IV*, *Los fusilamientos del 3 de mayo* y las series de *los Caprichos*. Valle coincide aquí con los especialistas en Arte, al asignarle a Goya la talla de precursor.

Sigue la referencia al callejón del Gato, clara para el lector de la época: en esa callejuela del centro de Madrid había un comercio en cuya fachada, como atracción había varios espejos deformantes. Pero el sentido cabal de la frase se aclarará en seguida, tras la interrupción de don Latino.

2.- *"Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el esperpento"*. Enlaza esta frase con la referencia anterior a la tragedia: la tragedia clásica, como la épica, ponía en escena héroes. Pues bien, los espejos cóncavos nos darían una imagen degradada de esos héroes, los convertirían en fanticos más acordes con la realidad española que Valle quiere "reflejar". De ahí la terrible frase siguiente: *"El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada"*. Notemos que se proclama ese "sentido trágico" (luego hablará de "la vida miserable de España"); pero, a la vez, se establece su distancia con respecto a la noble grandeza de la tragedia clásica (*"La tragedia nuestra no es tragedia"*, se dijo antes). Se diría que aquí hasta lo doloroso es deforme o grotesco. De ahí que -tras una nueva "cuña" de Latino- haga Max esta amarga declaración:

3.- *"España es una deformación grotesca de la civilización europea"*. Se encierra en esta frase toda una visión crítica y dolorida de España que también cuenta con egregios antecedentes: Quevedo, Cadalso, Larra, los "noventayochistas". Pero acaso nadie había expresado con más radicalidad que el Valle-Inclán de 1920 ese sentimiento de la "deforme" singularidad de la España de entonces, comparada con Europa. Por lo demás, el sustantivo deformación y su adjetivo grotesca definen también al esperpento y, así, se justifica la adecuación de esta estética para dar cuenta de realidades que, según Valle, son deformes de por sí.

4.- *"Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas"*. Esta frase enlaza lo que acabamos de decir con lo dicho antes sobre "los héroes clásicos". La degradación llega a lo absurdo; de lo bello se pasa a lo esperpéntico.

Pero esas imágenes deformadas pueden ser "divertidas", como dice a continuación don Latino y admite el mismo Max. Se mezcla la risa con el dolor (como dijo el autor). Pero, además, Valle va a llevarnos a una reflexión sobre la validez estética de una deformación sistemática e intencionada. Eso es lo que subyace en las frases siguientes:

5.- *"La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas"*.

Hay, pues, un método en la deformación valleinclanesca. Esto es: un arte. Un arte anticlásico, por supuesto, como aquí se dice con toda contundencia. Y así es como Valle consumaba su ruptura con el Modernismo en lo que este tenía -por su veta parnasiana- de culto a la belleza y veneración por las formas clásicas.

Pero esa estética de la deformación tenía razones más profundas que el puro cansancio de la estética anterior: como ya hemos visto, para Valle era la forma más adecuada para reflejar la "deforme" realidad española. Y ahora Max lo reafirma:

6.- *"Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España"*.

Conclusión

Cabe destacar la importancia de este pasaje desde un punto de vista histórico-literario. Es un testimonio capital de uno de los giros que más han enriquecido el panorama de los estilos literarios de nuestro siglo. El enfoque esperpéntico supuso, para el teatro, una revolución que se adelantó en muchos años a lo que ofrecía y seguirá aún ofreciendo la escena española. Supuso además un asombroso enriquecimiento del lenguaje: Valle tuvo que espolpear la lengua española, exprimir todas sus posibilidades, para que pudiera expresar aquella nueva manera de enfocar la realidad, con sus deformidades, con sus violentos contrastes. La lengua de los esperpentos, mordaz, desgarrada, ácida, nerviosa, vivísima, es uno de los grandes estilos de toda nuestra literatura.